

LITERATURA MEDIEVAL

Ejercicios autoevaluables (2)

1. Poesía cancioneril.

Lee con atención los siguientes textos líricos:

A) Cuidado nuevo venido
me da de nueva manera
pena la más verdadera
que jamás he padecido.
Yo ardo sin ser quemado
en vivas llamas d'amor;
peno sin haber dolor
muero sin ser visitado
de quien con beldad vencido
me tiene so su bandera.
¡Oh mi pena postrimera,
secreto fuego encendido!

Juan Rodríguez del Padrón

B) Moça tan fermosa
non vi en la frontera,
como una vaquera
de la Finojosa.
Faciendo la vía
del Calatraveño
a Sancta María
vençido del sueño,
por tierra fragosa
perdí la carrera,
do vi la vaquera
de la Finojosa.
En un verde prado
de rosas e flores,
guardando ganado
con otros pastores,
la vi tan graciosa,
que apenas creyera
que fuese vaquera
de la Finojosa.
Non creo las rosas
de la primavera
sean tan fermosas
nin de tal manera,
fablando sin glosa,
si antes supiera
de aquella vaquera
de la Finojosa.
Non tanto mirara
su mucha beldad,
porque me dexara
en mi libertad.
Mas dixere: "Donosa
(por saber quién era)
aquella vaquera
de la Finojosa..."

Marqués de Santillana

1.1. ¿Cuál es el tema del texto A? Analiza su métrica. ¿Crees que forma parte de la lírica cortesana? Explica los elementos que la relacionan con el amor cortés: motivos –la dama, el amor como sufrimiento...– y recursos estilísticos (antítesis, paradojas, metáfora...).

1.2. Texto B. Las serranillas son un género tradicional, que aquí vemos recreado por un poeta cortesano. ¿Cuál es su tema?

1.3. En el texto B, vemos que a través de unos breves versos: “En un verde prado / de rosas e flores, / guardando ganado / con otros pastores”, se esboza un conocido tópico literario. ¿Cuál? ¿En qué consiste?

<p>I Recuerde el alma dormida, avive el seso e despierte, contemplando cómo se pasa la vida, cómo se viene la muerte tan callando; cuán presto se va el placer, cómo después de acordado da dolor cómo a nuestro parecer cualquiera tiempo pasado fue mejor</p>	<p>II Y pues vemos lo presente como en un punto se es ido y acabado si juzgamos sabiamente, daremos lo non venido Por pasado. No se engañe nadie, no, pensando que ha de durar lo que espera más que duró lo que vio, porque todo ha de pasar por tal manera.</p>	<p>III Nuestras vidas son los ríos que van a dar en el mar que es el morir allí van los señoríos derechos a se acabar e consumir; allí los ríos caudales, allí los otros medianos e más chicos, allegados son iguales los que viven por sus manos e los ricos</p>
---	---	---

1.4. Las tres estrofas son las que inician las Coplas, de Jorge Manrique. Analiza métricamente la primera. ¿Hay paralelismos? Resume el sentido de cada una de ellas. Localiza los tópicos medievales que aparecen en ellas.

2. Romancero.

Lee los siguientes romances:

<p>A) Que por mayo era por mayo cuando hace la calor, cuando canta la calandria y responde el ruiseñor, cuando los enamorados van servir al amor; sino yo, triste cuitado, que vivo en esta prisión, que ni sé cuándo es de día, ni cuándo las noches son sino por una avecilla que me cantaba al albor; matómela un balletero, dele Dios mal galardón</p>	
<p>B) Afuera, afuera, Rodrigo, el soberbio castellano, acordársete debía de aquel tiempo ya pasado cuando fuiste caballero en el altar de Santiago, cuando el rey fue tu padrino, tú, Rodrigo, el ahijado: mi padre te dio las armas, mi madre te dio el caballo, yo te calcé las espuelas porque fueses más honrado: que pensé casar contigo, no lo quiso mi pecado, casaste con Jimena Gómez, hija del conde Lozano: con ella hubiste dineros; conmigo hubieras estado. Bien casaste tú, Rodrigo, muy mejor fueras casado; dejaste hija de rey, por tomar de su vasallo. - os parece, mi señora, bien podemos desligallo. Mi ánima penaría si yo fuese en discrepallo. - Afuera, afuera, los míos, los de a pie y los de a caballo, pues de aquella torre mocha4 una vira me han tirado. No traía el asta hierro, el corazón me han pasado, ya ningún remedio siento sino vivir más penado.</p>	<p>C) Un lunes a las cuatro horas, ya después de mediodía ese duque de Berganza con la duquesa reñía: lleno de muy grande enojo de aquesta suerte decía: - Traidora sois, la duquesa, traidora, fementida. La duquesa muy turbada de esta suerte respondía: - No soy yo traidora, el duque, ni en mi linaje lo había, nunca salieron traidores de la casa do venía. Yo me lo merezco, el duque, en venirme de Castilla, para estar en vuestra casa en tan mala compañía. El duque con grande enojo la espada sacado había; la duquesa con esfuerzo en un punto a ella se asía. - Suelta la espada, duquesa, cata, que te cortaría. - No podéis cortar más, duque, harto cortado me había. Viéndose en este aprieto, a grandes voces decía: - Socorredme, caballeros, los que truje de Castilla. Quiso la desdicha suya que ninguno parecía, que todos son portugueses cuantos en la sala había.</p>



D) Nunca fuera caballero
de damas tan bien servido,
como fuera Lanzarote
cuando de Bretaña vino,
que dueñas curaban dél,
doncellas del su rocino.
Esa dueña Quintañoa,
esa le escanciaba el vino,
la linda reina Ginebra
se lo acostaba consigo;
y estando al mejor sabor,
que sueño no había dormido,
la reina toda turbada
un pleito ha conmovido,
- Lanzarote, Lanzarote,
si antes hubieras venido
no hablara el orgulloso
las palabras que había dicho,
que a pesar de vos, señor,
se acostaría conmigo.
Ya se arma Lanzarote
de gran pesar conmovido,
despídese de su amiga,
pregunta por el camino,
topó con el orgulloso
debajo de un verde pino,
combátense de las lanzas,
a las hachas han venido.
Ya desmaya el orgulloso,
ya cae en tierra tendido,
cortárale la cabeza,
sin hacer ningún partido;
vuélvese para su amiga
donde fue bien recibido.

E) La mañana de Sant Juan
al tiempo que alboreaba
gran fiesta hacen los moros
por la vega de Granada
revolviendo sus caballos
y jugando de las lanzas,
ricos pendones en ellas
broslados por sus amadas,
ricas marlotas vestidas
tejidas de oro y grana;
el moro que amores tiene
señales d'ello mostraba
y el que no tenía amores
allí no escaramuzaba.
Las damas mozas los miran
de las torres de la Alhambra,
también se los mira el rey
de dentro del Alcazaba.
Dando voces vino un moro
con la cara ensangrentada:
- Con tu licencia, el rey,
te diré una nueva mala:
el infante don Fernando
tiene Antequera ganada;
muchos moros deja muertos,
yo soy quien mejor librara:
siete lanzadas yo traigo,
el cuerpo todo me pasan;
los que conmigo escaparon
en Archidona quedaban.
Con la tal nueva el rey
la cara se le demudaba.
Manda juntar sus trompetas
que toquen todos alarma,
manda juntar a los suyos,
hacen muy gran cabalgada;
y a las puertas de Alcalá
que la Real se llamaba
los cristianos y los moros
una escaramuza traban.
Los cristianos eran muchos,
mas llevaban orden mala;
los moros, que son de guerra,
dado les han mala carga:
d'ellos matan, d'ellos prenden,
d'ellos toman en celada.
Con la victoria de los moros
van la vuelta de Granada;
a grandes voces decían:
-¡La victoria ya es cobrada!

2.1. Clasifica temáticamente los romances y resume brevemente su argumento.

- 2.2. Los romances acostumbran a usar recursos de repetición como la anáfora, el paralelismo o la geminación. Señala alguno de ellos en los romances anteriores.
- 2.3. En el romance dedicado al Cid, se dice “pues de aquella torre mocha / una vira me han tirado”. ¿Qué recurso literario se está utilizando?
- 2.4. Analiza la métrica del primer romance.
- 2.5. Indica cuál de los romances anteriores utiliza el comienzo “in medias res”.
- 2.6. Los romances efectúan en ocasiones apelaciones a un posible auditorio. Encuentra una de estas llamadas en el romance e).
- 2.7. Otro recurso característico del estilo de muchos romances es la mezcla de tiempos verbales, normalmente presente y pasado, sin que responda a necesidades del discurso. Busca este recurso en el texto c).
- 2.8. Un último recurso presente en casi todos los romances tiene que ver con la dramatización que aporta el uso del diálogo. ¿En cuáles de los romances anteriores se recurre al diálogo o estilo directo de los personajes?

3. Fernando de Rojas. *La Celestina*.

A) Acto XIX. Nuevo encuentro de Calisto y Melibea en el huerto de ella

MELIBEA. ¿Qué quieres que cante, amor mío? ¿Cómo cantaré, que tu deseo era el que regía mi son y hacía sonar mi canto? Pues conseguida tu venida, desapareciöse el deseo, destemplese el tono de mi voz. Y pues tú, señor, eres el dechado de cortesía y buena crianza, ¿cómo mandas a mi lengua hablar y no a tus manos que estén quedas? ¿Por qué no olvidas estas mañas? Mándalas estar sosegadas y dejar su enojoso uso y conversación incomfortable. Cata, ángel mío, que así como me es agradable tu vista sosegada, me es enojoso tu riguroso trato; tus honestas burlas me dan placer, tus deshonestas manos me fatigan cuando pasan de la razón. Deja estar mis ropas en su lugar y, si quieres ver si es el hábito de encima de seda o de paño, ¿para qué me tocas en la camisa? Pues cierto es de lienzo. Holguemos y burlemos de otros mil modos que yo te mostraré; no me destroces ni maltrates como sueles. ¿Qué provecho te trae dañar mis vestiduras?

CALIXTO. Señora, el que quiere comer el ave, quita primero las plumas.

B) Acto XXI. Llanto de Pleberio, padre de Melibea.

PLEBERIO. [...] ¡Oh amor, amor! ¡Que no pensé que tenías fuerza ni poder de matar a tus sujetos! Herida fue de ti mi juventud, por medio de tus brasas pasé: ¿cómo me soltaste, para me dar la paga de la huida en mi vejez? Bien pensé que de tus lazos me había librado, cuando los cuarenta años toqué, cuando fui contento con mi conyugal compañera, cuando me vi con el fruto que me cortaste el día de hoy. No pensé que tomabas en los hijos la venganza de los padres. Ni sé si hieres con hierro ni si quemas con fuego. Sana dejas la ropa; lastimas el corazón. Haces que feo amen y hermoso les parezca. ¿Quién te dio tanto poder? ¿Quién te puso nombre que no te conviene? Si amor fueses, amarías a tus sirvientes. Si los amases, no les darías pena. Si alegres viviesen no se matarían, como ahora mi amada hija. [...] Esto todo causas. Dulce nombre te dieron,



amargos hechos haces. No das iguales galardones. Inicua es la ley que a todos igual no es. Alegra tu sonido; entristece tu trato. Bienaventurados los que no conociste o de los que no te curaste. Dios te llamaron otros, no sé con qué error de sus sentidos traídos. Cata que Dios mata los que crió; tú matas los que te siguen. Enemigo de toda razón, a los que menos te sirven das mayores dones, hasta tenerlos metidos en tu congojosa danza. Enemigo de amigos, amigo de enemigos. [...]

3.1. Texto A. ¿Crees que la brutal respuesta de Calixto es propia de un amante cortés? ¿Contra cuál de los rasgos fundamentales de estos amantes atentan sus palabras? ¿Hay contraste con las que acaba de pronunciar Melibea? Por otra parte, el comportamiento de Calixto que denuncia Melibea, ¿crees que sigue los dictados del amor cortés?

3.2. En el texto B, Pleberio, padre de Melibea, hace a la vez una denuncia y una definición del amor, tema característico en la literatura del amor cortés. Resume la recriminación principal que Pleberio le hace al amor.

3.3. Las acusaciones contra el amor que profiere Pleberio se apoyan casi todas en un importante recurso literario. ¿Cuál? Señala algunos ejemplos en el texto.

3.4. Las sentencias (frase breve y profunda que encierra una verdad moral de aplicación universal) son características del estilo de La Celestina. Halla un ejemplo en el texto B.



Soluciones

1. Poesía cancioneril.

1.1. ¿Cuál es el tema del texto A? Analiza su métrica. ¿Crees que forma parte de la lírica cortesana? Explica los elementos que la relacionan con el amor cortés: motivos –la dama, el amor como sufrimiento...– y recursos estilísticos (antítesis, paradojas, metáfora...).

El tema del poema es el sufrimiento amoroso. La métrica es una de las formas posibles de canción:

- Redondilla inicial: 8a 8b 8b 8a.
- Segunda redondilla de rima distinta: 8c 8d 8d 8c.
- Redondilla final: 8a 8b 8b 8a.

Los elementos del amor cortés que aparecen en el texto son el sufrimiento amoroso, la dama fría, la relación de vasallaje (me tiene so su bandera) y el secreto, el motivo del amor como fuego. Se presentan mediante recursos como la paradoja (ardo sin ser quemado... peno... muero).

1.2. Texto B. Las serranillas son un género tradicional, que aquí vemos recreado por un poeta cortesano. ¿Cuál es su tema?

El tema son los requerimientos amorosos de un hombre a una serrana. Tiene varias partes diferenciadas:

- Estribillo introductor: la serrana.
- Referencia topográfica al lugar del encuentro con la muchacha.
- Exaltación de la belleza de la muchacha.
- Diálogo muchacha – caballero.
- Final: rechazo de la serrana.

1.3. En el texto B, vemos que a través de unos breves versos: “En un verde prado / de rosas e flores, / guardando ganado / con otros pastores”, se esboza un conocido tópico literario. ¿Cuál? ¿En qué consiste?

Es habitual que en las serranillas, dado que una de sus condiciones temáticas es el espacio natural, aparezca esbozado el tópico del “locus amoenus” o lugar idílico en la naturaleza. El tópico proviene ya de la literatura latina y hace referencia a un lugar donde la voz poética se siente maravillado ante los prodigios y la exhuberancia de la naturaleza que lo rodea.

1.4. Las tres estrofas son las que inician las Coplas, de Jorge Manrique. Analiza métricamente la primera. ¿Hay paralelismos? Resume el sentido de cada una de ellas. Localiza los tópicos medievales que aparecen en ellas.

Re – cue r- deel – al – ma – dor – mi - da, 8a

a- vi – veel – sesoe – des – pier -te, 8b



con – tem – plan – do 4c

co – mo - se - pa – sa - la - vi - da, 8a

co – mo – se – vie – ne - la - muer - te 8b

tan – ca – llan- do; 4c

cuán - pres – to - se - vael - pla- cer (7 + 1 aguda) 8d

có – mo - des – pués- dea – cor- da – do 8e

da – do – lor (3 + 1 aguda) 4f

có – moa – nues – tro - pa- re- cer (7 + 1 aguda) 8d

cua l- quie – ra - tiem – po – pa – sa – do 8e

fue – me –jor (3 + 1 aguda) 4f

Los recursos métricos aparecen son, principalmente, los paralelismos (cómo pasa la vida / como se viene; allí van...).

Cada una de las tres coplas tiene una unidad temática. Así, la copla I es una apelación al lector sobre la brevedad de la vida, del placer y el dolor de su recuerdo. La copla II es una reflexión sobre la fugacidad de la vida. La copla III presenta la vida como un río que desemboca en la muerte que nos iguala a todos.

Los tópicos que aparecen son la fugacidad de la vida (I y II), la metáfora de la vida como río y el poder igualatorio de la muerte.

2. Romancero.

2.1. Clasifica temáticamente los romances y resume brevemente su argumento.

a) Este texto pertenece al subtipo de los romances líricos por la temática y los personajes. La historia que narra puede ofrecer una doble lectura: una lectura literal, en la que veríamos a un apenado prisionero que maldice a un cazador por matar al pequeño pájaro que le hacía posible imaginarse el sol y la primavera. Asimismo, una segunda lectura, más simbólica, nos enfrenta a un triángulo amoroso en el que un amante se quejaría de la relación de su amada con un tercero.

b) La aparición del Cid nos permite deducir que nos encontramos ante un romance de tipo épico. Este poema cuenta un novelesco enfrentamiento entre el Cid y la hija de los reyes de Castilla. La infanta acusa al héroe de haberse casado con doña Jimena por anteponer la riqueza al amor y a la alcurnia. El Cid confiesa su error y propone deshacer su matrimonio, a lo que la infanta se niega. Por último, el Cid pide ayuda a sus hombres, pues se siente herido por una metafórica flecha de amor.

c) A pesar de las apariencias, este romance recrea un episodio histórico. El asesinato de la duquesa de Bragança a manos de su marido por una intriga de celos y una supuesta deshonor. El romance lo literaturiza a través del valiente y altivo comportamiento de la duquesa, que parece preferir la muerte a la injuria.



d) *En este romance, se hace una curiosa adaptación de la llamada materia de Francia. Se recrea un peculiar combate entre Lanzarote (o Lancelot) contra el llamado orgulloso, nombre tras el que posiblemente se esconde Arturo, el marido de la reina Ginebra.*

e) *Este último romance es, claramente, un romance fronterizo en el que se recrea un violento combate entre cristianos y moros.*

2.2. Los romances suelen usar recursos de repetición como la anáfora, el paralelismo o la geminación. Señala alguno de ellos en los romances anteriores.

En casi todos los romances aparece algún recurso de repetición; desde los paralelismos, por ejemplo, del romance B): “mi padre te dio las armas / mi madre te dio el caballo” o “con ella hubiste dineros; / conmigo hubieras estado”, hasta la anáfora del último romance :“d’ellos matan, d’ellos prenden / d’ellos toman en celada” o el primero: “cuando hace la calor, / cuando canta la calandria”, pasando también por la geminación del romance del Cid: “afuera, afuera”.

2.3. En el romance dedicado al Cid, se dice “pues de aquella torre mocha / una vira me han tirado”. ¿Qué recurso literario se está utilizando?

No se trata de una flecha real, pues “no traía el asta hierro”. Estamos ante una metáfora para simbolizar el dolor por las acusaciones de la infanta y por el amor perdido.

2.4. Analiza la métrica del primer romance.

Como casi todos los romances, este también usa la tan conocida fórmula de los versos octosílabos con rima asonante en los pares. Debes prestar atención a la rima en –ó aguda, pues obliga a contar 7 + 1. Cuidado también, por ejemplo, con el segundo verso, donde llevar a cabo la sinalefa entre “cuando” y “hace” imposibilitaría el cómputo silábico regular.

2.5. Indica cuál de los romances anteriores utiliza el comienzo “in medias res”.

El romance que más claramente utiliza este recurso es, sin duda, el segundo de los romances, el del Cid. En él se introduce de lleno al lector en un diálogo y en una acción de la que desconoce todo. Poco a poco tendrá que ir clarificando personajes, asunto y circunstancias espacio-temporales.

2.6. Los romances efectúan en ocasiones apelaciones a un posible auditorio. Encuentra una de estas llamadas en el romance e).

Un caso claro de apelación a un supuesto auditorio lo constituye el famoso verso: “bien oiréis lo que decía”.

2.7. Otro recurso característico del estilo de muchos romances es la mezcla de tiempos verbales, normalmente presente y pasado, sin que responda a necesidades del discurso. Busca este recurso en el texto c).

Aparece en los versos finales del texto: “Quiso la desdicha suya /que ninguno parecía / que todos son portugueses / cuantos en la sala había.”



2.8. Un último recurso presente en casi todos los romances tiene que ver con la dramatización que aporta el uso del diálogo. ¿En cuáles de los romances anteriores se recurre al diálogo o estilo directo de los personajes?

En todos ellos menos en el primero, que es un romance que usa directamente la primera persona, se rompe la posible monotonía de la voz en tercera persona mediante el paso al estilo directo o al diálogo.

3. La Celestina.

3.1. Texto A. ¿Crees que la brutal respuesta de Calixto es propia de un amante cortés? ¿Contra cuál de los rasgos fundamentales de estos amantes atentan sus palabras? ¿Hay contraste con las que acaba de pronunciar Melibea? Por otra parte, el comportamiento de Calixto que denuncia Melibea, ¿crees que sigue los dictados del amor cortés?

Tanto las palabras de Calixto como su comportamiento están fuera de las formas exigidas por el amor cortés (piénsese en la palabra “cortesía”). Recordemos que el amante debía mantener su pasión en secreto, temer a su dama, poseer modales exquisitos y no necesariamente aspirar al amor físico. Su forma de actuar contrasta con la de Melibea, que en el fragmento únicamente habla de cosas elevadas: el canto con el que esperaba a su amante..., hasta que la realidad descortés del comportamiento de Calixto se impone. La respuesta de este es, desde cualquier punto de vista, brutal.

3.2. En el texto B, Pleberio, padre de Melibea, hace a la vez una denuncia y una definición del amor, tema característico en la literatura del amor cortés. Resume la recriminación principal que Pleberio le hace al amor.

Pleberio, tras perder a su hija Melibea, acusa al amor de maltratar a sus seguidores, pues precisamente son los que más aman, los que sienten más deseo, aquellos que más sufren. Solo aquellos que viven lejos de las preocupaciones amorosas vivirán tranquilos, aunque serán estos los que con más insistencia serán tentados por el amor.

3.3. Las acusaciones contra el amor que profiere Pleberio se apoyan casi todas en un importante recurso literario. ¿Cuál? Señala ejemplos en el texto.

La figura retórica que sustenta casi todos los pensamientos de Pleberio en este fragmento es la antítesis. Hay sobrados ejemplos de ella en el texto: “Sana dejas la ropa; lastimas el corazón. Haces que feo amen y hermoso les parezca”; “Si los amases, no les darías pena. Si alegres viviesen no se matarían, como ahora mi amada hija.”; “Dulce nombre te dieron, amargos hechos haces”; “Alegra tu sonido; entristece tu trato”...

3.4. Las sentencias (frase breve y profunda que encierra una verdad moral de aplicación universal) son características del estilo de La Celestina. Halla un ejemplo en el texto B.

Un posible ejemplo de frase o máxima sentenciosa sería: “Inicua es la ley que a todos igual no es”.